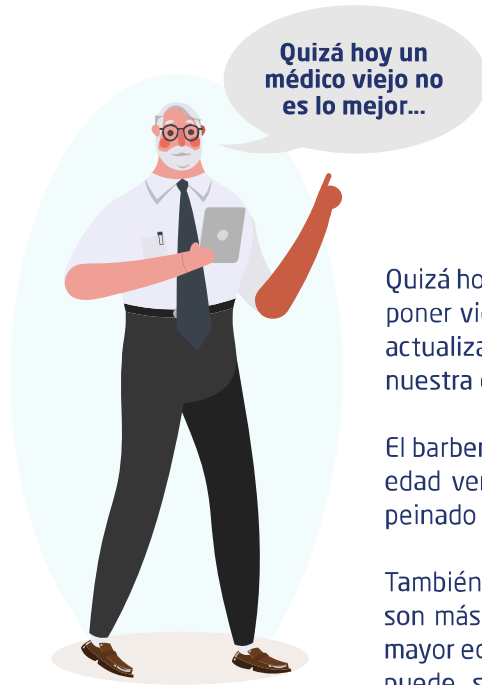




## “El médico, viejo ; el barbero, joven”



Quizá hoy un médico viejo no es lo mejor...

Este viejo refrán en desuso nos quiere decir que cada ocupación conlleva una edad. Guardando las distancias, y sin ánimos de ser absolutistas, muchas veces existe una correlación entre experiencia, creatividad, disposición a los cambios y la ocupación.

Quizá hoy un médico viejo no es lo mejor... y hablamos de aquel que se dejó poner viejo por no actualizarse, no por su edad. Hoy buscamos un médico actualizado y si tiene mucha experiencia es aún mejor para otorgarle nuestra confianza.

El barbero joven no creo que sea la confianza de todos...un hombre de poca edad verá en él un sello de modernidad. Muchos buscan frescura en su peinado y quizá un señor mayor no sea lo más adecuado... de entrada.

También sé de algunos jóvenes que son más tradicionales que otros de mayor edad. El barbero de más edad puede seguir siendo el moderno que fue en sus inicios, lo importante es el gusto de sus clientes.

El refrán nos puede dar un indicio de cómo elegir, pero para mí lo más importante es que entendamos que como profesionales no debemos caer en prácticas antiguas, las de ser como eran los demás que practicaban dicha ocupación.

El médico tiene que actualizarse, el barbero debe saber que tendrá clientes tradicionales y otros que prefieren cambiar.

Saber que debemos cambiar y adaptarnos es lo que quiero que aprendamos de este refrán. No hacerlo es retroceder en nuestra ocupación. Debemos ser opción para todos si no queremos envejecer como profesionales... no es cuestión de edad, sino de actitud a tomar experiencia y a la actualización.



...un hombre de poca edad verá en él un sello de modernidad.